

## ARTICULO ESPECIAL

En conmemoración de los veinte años de la revista.

### **Veinte Años de sueños y Realidades**

Análisis histórico y bibliográfico de la Rev Col Cienc Pec.

Jorge E Ossa L., MV, MS, Ph.D.  
Grupo Biogénesis, Universidad de Antioquia

El 14 de febrero de 1978 firmaron, los entonces Presidente y Secretaria de COLVEZA, respectivamente, Alfredo Correa y Stela Beltrán, la Resolución por medio de la cual se creó la REVISTA COLOMBIANA DE CIENCIAS PECUARIAS y se nombró el primer Consejo de Redacción con los colegas Martha Luz Misas, Luis Fernando Ramírez, Omar Hincapié y Manuel José Torres, bajo la dirección de Jorge Ossa. Igualmente se nombró al Gerente de Publicidad (Alfredo Correa), al Jefe de Circulación (José Manuel Palacios) y al Asesor (Jaime Mercado, Jr.). En el mes de abril del mismo año vio la luz el primer número y desde entonces se han hecho 34 entregas, así: 27 Números regulares (incluyendo el presente) y 7 Suplementos; lo que equivale a 1.6 entregas por año, en estos 21 años de existencia.

También es importante destacar que se han producido cuatro números especiales: sobre Ganado Cebú (Vol 1, Supl), sobre Inmunología Básica y Aplicada (Vol 6, Supl), sobre Rinotraqueitis Infecciosa Bovina (Vol 9, 1 y 2) y sobre Salud y Productividad Porcinas (Vol 12, 1). De la misma manera debemos reconocer que la Revista se convirtió en el órgano del Encuentro Nacional de Investigadores de las Ciencias Pecuarias (ENICIP), cuyas memorias han sido publicadas en los suplementos de los volúmenes 7,8,9 y 10. Podríamos proponer, en este momento, a modo de reflexión, que, justamente, el ENICIP fue posible gracias a la Revista, alrededor de la cual nos habíamos formado un grupo de líderes hasta alcanzar la credibilidad requerida para lanzar esta iniciativa.

Bien vale la pena evocar aquí todas las complicidades, solidaridades y colaboraciones de tantas personas; tantas, que sería imposible recordar! Gracias a Don

Gabriel Yepes y su equipo de la Editorial Copiyepes, gracias a los autores, a los evaluadores, a los anunciantes, a los estimuladores y a los otros... todos fuimos importantes, en forma manifiesta, tácita o invisible, para iniciar esta empresa, de la cual no podemos estar sino muy orgullosos.

Para qué ha servido la Rev Col Cienc Pec? Grave pregunta que sólo una investigación y una reflexión desapasionadas podrían responder. Para acercarme un poco al asunto y reconociendo mi limitación emocional para el efecto, revisé cada uno de los Números y Suplementos para hacer un somero análisis acerca de qué es lo que hemos publicado, lo cual compartiré con el lector más adelante. Pero con esta corta descripción sólo se inicia la discusión, pues para todos es muy claro que el efecto de la revista no está en sus páginas ni en la cantidad de tinta que hayamos gastado, sino en la información misma.

A propósito hemos aprendido de Von Forster que información no es lo que está en los libros, ni en las bibliotecas, sino lo que ocurre en el espacio entre un oído y el otro cuando nos exponemos al estímulo; esto es, lo que pensamos, cada uno de nosotros, al percibir los fenómenos y las ideas. El impacto real, por lo tanto, es un hecho social y como tal no podrá ser medido por la modificación de los individuos sino por la sumatoria (y por qué no decir la "multiplicatoria"?) del conjunto; esto es, de las profesiones y su entorno social.

Justo sea decir que, en nuestro caso, como quizá en muchas otras áreas de la vida académica del país, es nuestra impresión de que la poca literatura que se produce no se utiliza. Específicamente creo que la Rev

Col Cienc Pec no llega a las aulas, ni en lo relacionado con la parte científica propiamente dicha, ni mucho menos en la parte intelectual. Quizás esta sea una de las manifestaciones de mis sesgos, por lo tanto quiero dejarlo solamente como una hipótesis.

Cambiemos un poco de tono y recordemos el impacto de la Rev Col Cienc Pec en la vida de COLVEZA, en esos últimos años de la década de los 70. Muy pronto tuvimos un listado de alrededor de 400 suscriptores y la circulación en la región latinoamericana y más allá era significativa. Desde el punto de vista económico, creo que COLVEZA tenía en la revista una significativa fuente de financiación. Pero han pasado tantas cosas que no sabemos cuáles y cuántas! Cuán interesante sería el tratar de analizarlo con todo el colegaje!

Antes de la Rev Col Cienc Pec, existió la "Revista COLVEZA": esta fue la semilla y estamos muy honrados en reconocerlo con un homenaje a nuestros pioneros. Luego, durante todo el año de 1977, existió el "Boletín Científico" que sirvió para medir nuestras fuerzas y para juntar las voluntades que se requerían para iniciar la nueva etapa. Igualmente, justo es recordar que hemos emulado con la Revista ACOVEZ, con la casi centenaria Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia de la Universidad Nacional y su más reciente homóloga de la Universidad de Caldas, además de la Revista ICA.

Hoy estamos muy satisfechos por la supervivencia de nuestra Revista; siempre con la calidad que la inspiró y siempre deseosa de alcanzar metas de la más alta calidad. Al visitar sus páginas hemos encontrado, además de las contribuciones mayores que mencionaré al final; evidencias muy claras de que la revista ha sido una cátedra abierta, un verdadero vínculo de la profesión con los profesionales, un foro para el debate civilizado, un canal de intercambio gremial y científico, un medio sensible al entorno inmediato y lejano; en resumen, como nos lo habíamos propuesto, una antena desplegada al nuevo mundo de la comunicación y el conocimiento.

En cuanto a las contribuciones mayores - definidas como tales con base en la posibilidad de clasificarlas, por su título y su resumen, en las categorías que indicaré a continuación - encontré 167, sin incluir los trabajos del ENICIP, que por numerosos y variados requerirían de un análisis particular. Los siguientes son los tipos y número de trabajos, con una breve definición:

**Experimentales, 17 (10%):** Básicos de laboratorio o de campo con inclusión de controles.

**Descriptivos/analíticos, 23(14%):** Descripción de fenómenos con miras a un análisis particular.

**Descriptivos, 32(19%):** Descripción de una situación epidemiológica o informes de casos

**Revisiones de literatura, 38(23%):** Recopilación, más o menos extensa y profunda, de literatura sobre un tema.

**Traducciones mayores, 11(7%):** Traducción de documentos completos

**Ensayos, 45(27%):** Escrito libre sobre cualquier tópico con una propuesta personal sobre el asunto.

Ahora, si analizamos, someramente, la temática, encontramos que, en cuanto a especies, la gran ganadora es la bovina, seguida por la porcina en todas las modalidades. En cuanto a la disciplina, en lo experimental estuvo primero la Virología, seguida por la Inmunología; en la modalidad descriptivo/analítica estuvo primero la reproducción, seguida por la problemática de la leche; en lo descriptivo, los virus y los parásitos; en las revisiones de literatura, de nuevo la inmunología y la Virología y en cuanto a las traducciones, los virus y el tema de los modelos biomédicos.

En los ensayos, que fue la modalidad más frecuente, la pedagogía fue el tema más recurrente, seguido por la política, la historia, el mejoramiento, la ecología y la genética. Este último es un resultado maravilloso; qué bueno que ensayamos a la intelectualidad! El ensayo es el estilo y el método más importante del intelectual - definido este como aquella persona que no sólo sabe decir lo que hace, sino que es capaz de justificarlo socialmente, y está en capacidad de hacerle propuestas a su comunidad.

Nos parece proporcionada la mezcla de tipos de contribuciones, hasta el presente. No podíamos esperar nada diferente, pues recordemos que en aquellos primeros años Colciencias y la Ley de Ciencia y Tecnología eran sólo un sueño. En un próximo ciclo quisiéramos ver más trabajos de tipo experimental y descriptivo/analíticos; pero también más ensayos, con mayor profundidad y con mayor capacidad de convocatoria para orientar el desarrollo social del país.

En una próxima oportunidad analizaremos la prevalencia de las personas y las instituciones que han contribuido más significativamente para la supervivencia y la calidad de nuestra publicación. Son ellas las verdaderas artífices de este período de la historia científica

de nuestra Medicina Veterinaria y nuestra Zootecnia, en estos últimos cuatro lustros. A esos colegas y a las nuevas generaciones de profesionales y científicos, los exhortamos a seguir, con nosotros, este camino sin regreso hacia la nueva era del conocimiento y de la posmodernidad.

Recordemos a los Directores para agradecerles sus esfuerzos y su liderazgo. Además del suscrito, han actuado como Directores el colega Jairo Hernando Arias, la Periodista Katharina Haller y, desde 1985, Fabio Nelson Zuluaga. Detrás de cada uno de ellos hay un equipo de Consejeros y benefactores silenciosos. Gracias a todos ellos por su labor, no exenta de dificultades y frustraciones, pero también plena de satisfacciones.

En el año de 1996, se dio un paso muy importante para asegurar la continuidad de la Rev Col Cienc Pec, y fue el respaldo editorial dado por la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia de la Universidad de Antioquia; desde entonces se recuperó la periodicidad. Hoy celebramos alborozados la noticia del Director (ver Editorial de este número), sobre la cesión definitiva de

la propiedad intelectual de la Revista, hasta ahora en manos de Colveza, a la Facultad. Esta negociación dejó balances positivos para ambas partes y, lo más importante, ante las dificultades de organización del gremio, asegura la supervivencia de la publicación para el beneficio nacional.

El futuro de la Revista es también el futuro de nuestras facultades, de las profesiones y del país. La revista seguirá siendo un termómetro sensible a las fluctuaciones de nuestro desarrollo científico y nuestro crecimiento intelectual, de lo cual es responsable en gran medida la universidad; del desarrollo profesional, que depende de cada uno de nosotros y de nuestras instituciones gremiales y gubernamentales; y del desarrollo del país que nos compete a todos! La Revista es una posibilidad y una demostración de autonomía tecnológica, científica e intelectual, en otros términos, es signo y símbolo de la independencia que nos hemos propuesto construir para nuestros sucesores; no para aislarnos en este enpequeñecido orden global, sino, por el contrario, para que coparticipemos, con sentido, en el acelerado destino de la especie más inteligente.